

Indicador Político

Martes 26 de Agosto, 2014

Carlos Ramírez



Obama, problema para México

Al presidente Barack Obama se le está **deshaciendo** la gobernabilidad estadounidense entre las manos y su crisis se ha convertido, paradójicamente, en un problema de seguridad nacional para **México**.

La crisis de racismo por violencia policiaca en Missouri, las revelaciones de una estructura de espionaje que **no** respeta garantías constitucionales, la crisis de violencia en Irak que lo obligó a **regresar** tropas, la criminalidad de talibanes y Al Qaeda contra periodistas, la crisis en Ucrania, el colapso migratorio en la frontera con México y la crisis económica que **no** se alivia son apenas algunos de los datos que exhiben la **inestabilidad** en los Estados Unidos y sus efectos en los aliados.

A nivel interno, la crítica ha comenzado a **perderle** el respeto al profesor de derecho constitucional que como presidente de la nación se la pasa **violando** la Constitución y también a **olvidar** que Obama fue el primer presidente de origen afroamericano.

Como nunca antes, los **caricaturistas** han intensificado sus críticas: un caricaturista muestra a un soldado estadounidense con toda su vestimenta y equipo pero poniéndose zapatos de golf en lugar de botas y dice: es que el presidente dijo que no habría más **botas** en Irak. O el otro caricaturista que dice que Obama regresó de sus vacaciones urgentemente a Washington interrumpiendo sus juegos de golf, pero **no** para atender las crisis sino porque se le había **olvidado** un palo de golf.

La crisis racial y de violencia policiaca contra minorías negras es el **peor** de los asuntos de Obama, pero también el que ha mostrado a un presidente **pasivo**. El problema **no** radica en los motines sino en el hecho de que al primer presidente afroamericano de los EU se le presenta una crisis de racismo contra afroamericanos y el presidente mira hacia **otro** lado. Ahora se ha revivido el **juego** de percepciones: el

primer presidente negro de los EU fue Bill Clinton por todo su apoyo a la comunidad afroamericana, en tanto que se dice que el primer presidente blanco de los negros ha sido Obama porque se preocupa **más** por la comunidad sajona.

La crisis de Obama es un **asunto** de seguridad nacional de México, aunque la geopolítica mexicana **carezca** de enfoques estratégicos. El problema migratorio lo está resolviendo Washington con la **expulsión** de migrantes ilegales, creando un factor de **presión** social en México y desde luego una ruptura del control de la frontera mexicana con Centroamérica en el Suchiate. La geopolítica mexicana debería ser más **exigente** con la Casa Blanca, así como Washington a veces presiona sin respeto soberano a México por asuntos de su política.

La geopolítica de México abarca su **escudo** de seguridad nacional: la frontera con Centroamérica, el juego de poder de Cuba, las relaciones latinoamericanas. Ante la **pasividad** de Obama, América Lati-

na ha sido asumida como **nueva** área de influencia de gobiernos con intereses geoestratégicas: la gira de Putin, la presencia de Irán, las inversiones chinas, la influencia de Corea del Norte vía Cuba.

A ello se agrega la **presión** estadounidense sobre la estrategia de seguridad mexicana pero desde enfoques estadounidenses de inteligencia y seguridad nacional, aunque **sin** que los EU acepten su parte de responsabilidad en el narcotráfico y crimen organizado internacionales. Peor aún, el gobierno de Obama está decidiendo la despenalización de las drogas en función de sus **propios** intereses y sin atender los efectos en otras naciones, sobre todo en México.

El **fracaso** geoestratégico de Obama ha encontrado a un México igualmente desorientado, aunque los efectos aquí más graves en lo social, lo político y la seguridad pública/nacional. Lo único claro es que Obama es un **problema** de seguridad nacional para México.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez*